

GAZON,

PERIÓDICO DEMÓCRATA.

SE PUBLICA JUEVES Y DOMINGOS.

AÑO I.

Precios de suscripcion: 2 ptas. 50 cs. trimestre. Anuncios, convencionales.—Comunicados, una peseta LÍNEA.—Número suelto, diez céntimos de peseta.—No se devuelven los originales.

Jueves 13 de Noviembre de 1884.

Puntos de suscripcion: En la REDACCION Y ADMINISTRACION, calle del Instituto, núm. 13, y en el Centro de suscripciones de Ambrosio Mendez, calle Corrida, núm. 20.

Núm. 36.

La cuestion que estaba pendiente con motivo de la agresion de que fué objeto nuestro Director, está arreglada satisfactoriamente, quedando, por consiguiente, terminado dicho asunto, del cual no volveremos á ocuparnos.

REMITIDO.

(Conclusion.)

Artículo 1.º—A partir desde el dia de hoy, mi Ejército se dividirá en fracciones de á cien, y cada uno de ellos elegirá por sufragio un representante que, con todas las inmunidades de los otros, vaya á las Altas Cámaras á defender los intereses morales y materiales de sus respectivas fracciones, quedándoles prohibido en absoluto tratar ni reclamar más asuntos que los relacio-

nados con la fuerza armada y la administracion del país en general, sin que nada les importe que mande Juan ó mande Pedro, ni que éste piense así ó de otra manera.

Art. 2.º—Como pudiera suceder que la eleccion recayese en individuos de pequeña graduacion, los elegidos desde el momento que lo sean, gozarán de doble sueldo, para poder así sostenerse en mi corte con el decoro propio de su representacion; pero si los electos fueran oficiales generales, no tendrán otro que el correspondiente á su empleo cuando desempeñan cargos del Estado.

Art. 3.º—Si cualquiera de estos representantes descubriera alguna arbitrariedad del Ministro del Ramo, lo hará público en los periódicos oficiales y se anotará en su hoja de servicios, á fin de concederle una gracia, cuando sean siete las arbitrariedades denunciadas; y los ministros sufrirán la multa de un año de sueldo, que se aplicará á socorrer huérfanos de militares.

Art. 4.º—Si las arbitrariedades de un Ministro fueran repetidas, se-

rá relevado de su cargo y pasará á un castillo por tantos meses como arbitrariedades escedan del número que al representante da derecho á una gracia.

Art. 5.º—Los representantes del Ejército tendrán facultades para exigir reparacion al Ministro arbitrario.

Art. 6.º—Si el Ministro se calificara de incorregible por la prévia Junta que á este fin tuvieren dichos representantes, cualquiera de ellos tendrá derecho á llevarle al terreno del honor.

Art. 7.º—Ningun representante podrá obtener gracia alguna sino en el caso antes citado.

Art. 8.º—El representante que admita algun beneficio injustificado ó no cumpla con los deberes que le impone su representacion, cualquiera que sea la causa en que se funde, será fusilado por la espalda.

Dado en mi Casa para su exacto cumplimiento en la Isla de las Ganas.—El Primer Legislador.

ADICION AL ANTERIOR DECRETO.

Con el objeto de hacer cumplir mi voluntad á cuantos se encuentran en

condiciones de ser ministros, porque indudablemente se opondrán á su realizacion, recomiendo la verdad de aquel adagio que dice: «la union constituye la fuerza,» y como ellos *individualmente no valen más que vosotros, uniros con estrecho lazo, pues siendo los más, me hareis respetar y así os respetarán.*

Asombrado quedé con tal lectura y el gigante, conociendo mi asombro, me preguntó con sonrisa de orgullo, ¿qué tal, ciudadano? ¿En tu mundo se dieron alguna vez leyes como esa?

Ciudadano, le dije cabizbajo: si esa ley existiera al otro lado de los mares, no habria quien quisiera ser Ministro, porque de serlo, indudablemente algunos saldrian de ese cargo con el cuerpo como una criba: y la verdad del caso es que, como dice tu primer Legislador, la union constituye la fuerza: es decir, que uniéndonos todos haríamos respetar nuestros derechos y saltar en la cuerda floja á cuantos embaucadores llegan á ser por medio de la adulacion, de la intriga ó de la mentira....

— 127 —

dez misteriosa, lo que perdiera en alegría y frescura.

La Samaritana salió de su casa y tomó maquinalmente el camino de la Fuente de los duendes.

La tarde estaba perfumada, y el cielo sin una nube, se retrataba temblando sobre la inquieta superficie del rio que habia crecido con la lluvia del dia anterior. Maria de las Nieves se detuvo varias veces en el camino y miró con sombríos ojos la corriente.

—¡Aun no!—murmuró—volviendo á emprender la marcha—es pronto todavía....

Con cuánta tristeza miraba la hija del judío aquellos hermosos campos, y aquellos misteriosos senderos por los cuales caminaban ella y él cuando iban á la fuente llenos de ilusiones!... Unas veces corria desesperada como si quisiera sustraerse á sus propios recuerdos, y casi con los ojos cerrados atravesaba aquel camino, que le hablaba de dias mas felices; otras, la pobre muchacha retardaba de tal modo su paso, que apenas se movia; se paraba, cogia alguna flor por el camino, ó se sentaba en una piedra donde se quedaba sumida en hondas meditaciones. Era el oscurecer cuando llegó á la fuente. Los crepúsculos melancólicos de aquel umbrroso y fresco paraje, estaban naturalmente au-

— 130 —

—Lloro de felicidad!...—dijo la muchacha con mirada algo estraviada—verdad que es raro, cuando pronto hemos de separarnos?... Pero... me hacen tan dichosa tus palabras.... Si supieras!...

—Sé que no me quieres como antes, cuando dices que no puedes casarte conmigo... Te empeñas en una locura, porque el agradecimiento que le tengas á mi familia, no ha de llegar hasta el extremo de sacrificarte y renunciar á la felicidad. Además que si tú tienes compromisos con mi prima, tambien los tienes conmigo: tú me has dado palabra de casamiento, y te exijo que me cumplas la promesa.

—¿Y si yo no pudiera cumplirtela? preguntó la Samaritana fijando en su amigo sus grandes ojos.

—Podrás, si tienes voluntad y me quieres....

—Y si aun amándote con toda mi alma, me muriese.... Rafael?... te casarías con tu prima?

El sobrino de D.º Rita la miró con enojo.

—Muerta tú, no volvería á mirar á ninguna mujer—murmuró sombríamente.

—Bien:—dijo la hija del judío con aparente tranquilidad—no hablemos más de eso, y sepámonos. Se hace tarde. Si supieras Rafael cuánto bien me han hecho tus palabras!... Si supieras lo que valen para mí en este instante tus protestas

— 131 —

de quererme siempre, suceda lo que suceda!.... No puedes tú ni soñarlo!

Después de un momento de pausa, murmuró bajando los ojos al suelo:

—Pepe Rafael, tengo que pedirte un favor todavía....

—¿Un favor á mi? habla!.... dispon lo que quieras! ¿no sabes que te obedezco ciegame?...

—Tengo el presentimiento de que no hemos de volvernos á ver—dijo levantándose—y quisiera que me dijeras otra vez que me quieres....

Pepe Rafael la miró asombrado.

—¿Lo dudas?... Te quiero con toda mi alma, Maria.... ¿Pero qué intentas hacer? tus palabras me dan miedo....

La Samaritana le estrechó las manos, conteniendo á duras penas las lágrimas.

—Yo tambien te quiero, Rafael,—te quiero con todo mi corazon, y te pido que no dudes nunca de mí! Suceda lo que suceda, no creas jamás que yo no te he querido... es el único favor que te pido...

Pepe Rafael estaba aterrado con las palabras y la tristeza de su amiga.

—Maria,—esclamó deteniéndola—¿qué te sucede? me estás destrozando el corazon!

La Samaritana no contestó y trató de alejarse

El estampido del horrible cañon, hirió mis oídos duramente, y la natural conmoción que produjo á mis nervios, me obligó á sentarme violentamente sobre aquel peñasco, donde recostado y discurrendo acerca de mis infortunios, me habia dormido tranquilamente, olvidando con la ilusión del soñar, la triste realidad.

Eran las cuatro de la mañana, y el cañonazo matutino me despertó bruscamente..... ¡Todo era un sueño!....

¿Y quién, me pregunté ya despierto, sería elegido en nuestro Ejército si tales diputados se nombraran? *El Eco Militar* nos contestará.

Todos.

Un pronóstico mal hecho.

¡Qué morro! ¡Qué morro! ¡Qué... mo... rro...o...o...o...!

—Pero hombre, ¿qué demonios tiene Vd.? ¿qué diablos le pasa para dar tan desahogados gritos? Cállese, y entremos en razones, pues de otro modo no es posible nos entendamos.

—¡Qué... mo... rro...o...o...o...! ¡Qué... mo... rro...o...o...o...! ya no hay remedio para mi grave enfermedad, pues un reputado galeno me lo acaba de decir, y como es de suponer, me tiene sobresaltado. Morir tan *giovine*, cuando apenas he participado de los gratos albores de mi existencia, cuando la satisfacción y gozo embargaban mi *apocado* y *revoltoso* espíritu, en fin, cuando era dicha y felicidad todo lo que me rodeaba, todo se va, todo acaba para mi tierna y angelical existencia, llena de inocencia, de candidez y dulzura.

—Le repito, amigo mio, que si Vd. no tiene calma y se tranqui-

liza, me veré en la precision, siempre sensible para mí, de abandonarle; así es, que espero me refiera su dolencia, pues si bien su médico le desahució, yo, que tambien lo soy, podré propinarle algun eficaz remedio para corregir su grave y desesperado estado, segun Vd. me indica, pues no siempre los médicos discurremos y pensamos del mismo modo.

—Confieso con franqueza, que al oír á mi inesperado personaje, di un fuerte resoplido, dilatando con amplitud mi pecho; mis párpados se abrieron, presentando los ojos un aspecto chispeante y animado; mis miembros, hasta entonces rijidos, adquirieron cierta flexibilidad; mi sangre, trasparente é incolora como caldo de olla de pobre, y mi cara, mas arrugada que conciencia de usurero, fueron adquiriendo ese vigor y lozanía, que tanto acusan una transición rápida en sentido favorable.

—Vamos, amigo mio, me dijo el Doctor, para poderle recetar el remedio, necesito saber la historia de su padecimiento. ¿Cómo se llama usted?

—¡Cómo me llamo! ¡Pero de veras que Vd. no me conoce! ¿Pues si no hay litere, perro ni gato, beata ni sacristan, jóven ni vieja, chismoso ni adulador que no me conozca; pues en mi corta existencia hice tal revolucion y espanto en el ánimo de mis enemigos, que confío y espero pasará mi nombre á la mas remota posteridad; pero como todo aquello que tiene mérito, nadie lo apreciará hasta despues de mi muerte. Acérquese, caro Dr., me.... llamo.... me.... llamo ¡El Gijón, periódico demócrata!

—Hombre, cuánto me alegro tener el gusto de conocerle. No tenga cuidado, amigo mio; podrán lla-

marle á V. *chiquillo mal educado* y otro sinnúmero de zarandajas, que á nada conducen y nada significan, tratándose de su persona, pero quépale la satisfacción que ellos mismos están plenamente convencidos que le sobran á Vd. bríos para decir las verdades al mismísimo Lucifer, y que viene sosteniendo una brillante campaña contra «El Fuede,» honra que nadie le podrá quitar.

—Pues bien, sí; ese es, el mismo, ese periódico llamado «El Fuede,» en su último número hace mi mortífero pronóstico en un artículo titulado *Un peligro inminente*; me dice que... ¡no quiero decirlo, me da vergüenza; el rubor me sube á las mejillas! pero sí; me dice que, *lleno de desengaños y de grandes decepciones, muerta la esperanza de halagüeños triunfos en mi brillante carrera política y periodística* (¡infelices, se tragaron la pildora!) parece que pienso retirarme á la vida privada á llorar... ¡i... ¡i... ja... ja... chis... chis... guau... guau... mis... mis... desventuras.

Vaya, hombre, vaya, y por eso suelta Vd. el trapo, llorando de una manera tan desahogada? pues la cosa no es para tanto.

—¡Qué quiere usted! *ilustres publicistas me han abandonado* (véase quién es el autor del bien escrito folleto que publicamos) *y la ilustrada juventud de mi redaccion de que hacia alarde en un principio; huyó de mí como de la peste; ¡ah! ¡oh! esto es horrible, horroroso, incomprendible, incalificable, inconcebible, insoportable, insufrible, abominable, muy discutible, sí señor, mucho, muchísimo é inaceptable.*

—Lesuplico no hable Vd. mucho, porque todas esas decepciones le ponen sumamente nervioso, por mas que segun veo y voy observando,

esas cosas son para Vd. de poca monta.

—No señor, lo que á mí me sucede es lo contrario que á mis semejantes, y estos pícaros, créame usted, no me lo agradecen; soy tan generoso, que cuando se me hace un favor, soy pródigo en la recompensa, y cuando se me insulta, se me difama ó tratan de disgustarme por ciertos medios, llega á tal extremo mi generosidad, que todo me parece poco para pagarles, eso sí, en la mismísima moneda, á los donantes de tantas bondades.

—Pero dígame con franqueza; ¿es cierto que está Vd. muy malo?

—¡Quiá, no señor! creí estarlo, al oírlo decir; pero al verle á usted tan afable y cariñoso, me voy reanimando de tal modo, que antes de poco me verá V. jugueteo, animado, con mas ánimos que nunca, y con mas apetito que un cesante, hasta el punto de comerme la gran sorpresa que ha de hacer mi inesperada mejoría en el ánimo del autor de las numerosas y tremendas cartas que contra mí publica el «Boletín Federal,» autor tambien de las *planchas* que me dedica su hermano el sacristanesco «El Fuede.»

—Veo no necesita Vd. consejos, teniendo gran satisfacción al verle colocado en un terreno tan justo como imparcial, y mucho más, cuando no tiene Vd. aspiraciones políticas de ningun género, pues tengo entendido que Vd. se rie de todo lo que le dicen de desear ser jefe de una fracción política, etc., etc., lo que aplaudo sobremanera, haciendo caso omiso de ciertos charlatanes de oficio, que no tienen otro móvil que los anime más que la envidia.

—Gracias, médico admirable, Dr. insigne, salvador de mi cuerpo, desfacedor de entuertos y otros

pero no habria andado cuatro pasos y volvió enseguida cerca de él.

—Rafael—le dijo temblorosa y pálida como la cera—no puedo separarme tan friamente de ti... Rafael, ya sabes que nunca te he concedido favor alguno en contra de mi pudor...

—Lo sé.

—Pues bien: hoy quiero darte una prueba del cariño que te tengo... no pensaba volverte á ver; pero te encuentro y quiero dejarte una memoria de mi amor... y extendió sus brazos hácia Pepe Rafael.

Pepe Rafael estrechó á la Samaritana con transporte.

—¡María!—dijo apasionadamente, acariciando la dorada cabeza de su amada.

La Samaritana se desprendió con un supremo esfuerzo de aquellos brazos, y echó á correr.

—Adios, Rafael—gritó, mientras se alejaba llorando—adios para siempre...

Pepe Rafael se quedó aturdido mientras se alejaba María de las Nieves. Corria la Samaritana por

y él me ha traído á tu lado... ¡Si supieras qué horas he pasado desde anoche!... ¡Si vieras que luchas he sostenido!... Mi prima sigue enferma; creí que se moría esta mañana...

—Lo sé todo—dijo lúgubrememente la Samaritana—he estado á despedirme de ella.

—¿A despedirte has dicho?

—Sí.

¿A dónde piensas ir?...

—Lo sabrás despues!—dijo la Samaritana con indefinible expresion—lo sabrás mas adelante... No me preguntes nada!

—No sé que noto en tí, que me hiela el alma. Desde anoche no eres la misma; dime cuáles son tus proyectos, María, ¿no es cierto que me quieres como antes?

María de las Nieves dirigió á su amigo una mirada en que brillaba todo el amor y toda la inocencia de su corazón.

—Te quiero como nunca, Rafael, como tú no sueñas, sér querido; pero ya sabes que esto es un imposible: está tu prima de por medio...

—Es inútil que te empeñes en eso, María: sé que no he de querer á mi prima, y que á ti te adoraré mientras vivas... Pero ¿tienes las manos heladas? ¿Qué te sucede? ¿Por qué lloras?...

mentados por la proximidad de la noche que empezaba á llenar el campo de sombras.

Un gratisimo olor á tomillo y retama, saturaban aquella atmósfera húmeda y blanda, que convidaba al reposo. María de las Nieves se dejó caer sobre una piedra bajo un dosel ó trono de ramaje que Pepe Rafael habia formado para ella en aquellas inolvidables mañanas de felicidad.

La Samaritana experimentó cierto bienestar desconocido, y una especie de sopor que entumecía sus miembros y embotaba sus sentidos y sus facultades todas. Cerró los ojos, y un voluptuoso éxtasis se apoderó de todo su sér.

Al poco tiempo se oyó ruido de pisadas y de ramas que se movian.

La Samaritana dió un grito. Pepe Rafael estaba allí.

—¿Por qué has venido, Rafael?—dijo con tristeza y sin mirarlo—¿por qué me buscas? ¿no sabes que debemos olvidarnos?

El sobrino de D.^a Rita hizo un gesto de disgusto.

—No sé por qué he venido á este sitio—replicó despues de un rato—no sé qué secreto anhelo me ha traído esta tarde á la fuente. Pero mi alma te buscaba, María, mi corazón tenia necesidad de tí,

armadijos, agradezco tus consejos; pero no es aún época de recibirlos, te prometo no se hará esperar, pues para ello necesito algo, sí, algo que en este momento no puedo ofrecer á quien debo de hacerlo, retirándome luego á la vida privada y tranquila, que es y fué siempre mi sueño dorado. Hasta ahora, amigo Doctor, no hice más que sembrar el boliche de la moralidad y honradez política, esperando, antes de poco, dignos é intrépidos sucesores, que continúen cultivando tan fértil como reproductiva acedera, pues los trabajos de roturación del terreno, que son los más difíciles y escabrosos, ya están hechos por mí.

Al verle á Vd. completamente repuesto de su dolencia, me retiré; pero antes de hacerlo deseo no eche en olvido el antiguo refrán aquel que dice: *para tapar todas las bocas se necesitan muchas estopas*, y yo agrego, que para tapar algunas se necesitaba otra sustancia además de la estopa.

—Una pregunta antes de marcharos, Dr., ¿qué pronóstico formáis de la vida de «El Fucete»? Vosotros debéis de saberlo, pues vuestra escudriñadora mirada, y la esclarecida inteligencia con que la Naturaleza os ha dotado, me hacen esperar de Vd. un pronóstico seguro.

¿Qué quereis que os diga? Mi larga experiencia y los numerosos años de práctica, me han demostrado que todos los individuos que padecen enfermedades mortales, se fijan más en los síntomas que presentan otros enfermos leves, que en los mortíferos propios, llamando á todo el mundo la atención sobre aquellos, al parecer, con objeto de hacer ver que su dolencia es de poca importancia, llegando en ellos el engaño hasta el extremo de morir sin esperarlo. Luego aplique Vd. la moraleja.

¡Si cuándo digo que te adoro!

La epidemia en París sigue su curso, creciendo, pero no en grandes proporciones.

Segun los periódicos recibidos, desde el 8 á las once, hasta el 9 á la misma hora, ocurrieron 110 casos, de los cuales 46 se encontraron atacados de la media noche en adelante.

La mayor parte de los enfermos han ido hasta ahora al hospital Tenon; pero en adelante irán también á los hospitales de San Luis y de Cochin, los cuales se han mandado habilitar para este objeto.

El día 9 hubo un caso fulminante, primero en esta invasión de París, en la calle del Bac.

En la noche del 8 al 9 se sintieron atacados dos militares, uno de la guardia republicana, y otro del 119 de línea. Estos dos casos, los dos graves, son los primeros que hay que lamentar en la guarnición de París.

De los tres hospitales militares

de la población, el del Gros-Cail lon se ha habilitado para los atacados de la guarnición.

Los periódicos de hoy dicen que el servicio de traslación de coléricos no se hace con la regularidad y exactitud necesarias. Citan, por ejemplo, el siguiente caso:

Una criada sintió síntomas coleriformes por la mañana, el dueño de la casa fué á las dos de la tarde á la comisaría á hacer la declaración; á las tres fué el médico delegado á reconocer á la enferma, y salió diciendo que iba á telegrafiar á la prefectura para que enviara inmediatamente un coche especial para trasladar á la enferma al hospital Tenon. Pasaron muchas horas sin que pareciese el coche de la prefectura; los dueños de la casa, impacientes no mas, quisieron trasladar en su propio carruaje á la enferma, pero dos agentes que estaban de guardia á la puerta se lo prohibieron; á las seis de la tarde pareció no el coche cuyo envío había pedido el médico por telégrafo para la traslación de la enferma, sino otro cargado de desinfectantes; nuevo telegrama mas pidiendo el coche para un colérico; por último, á las nueve de la noche el Comisario recibió orden de embargar para el servicio el primer coche que pasara por la calle.

Así lo hizo, y se trasladó á la enferma al hospital Tenon, pero en muy grave estado, porque durante todo aquel tiempo, no recibió los auxilios de la ciencia.

Este incidente, el espectáculo de los agentes guardando la casa, y prohibiendo á los dueños de ella que usaran en beneficio de su criada los medios de que disponían, y la llegada del coche con desinfectantes, en lugar del coche para trasladar á la enferma, dió ocasion en la calle á un pequeño alboroto que hubiera tomado proporciones, á no cortarlo la prudencia y mesura del comisario de policía.

Los coches que se usan en el traslado de los enfermos, se someten enseguida á una desinfección.

Esto ha dado ya lugar á algunas escenas cómicas.

Refieren los periódicos que uno de estos coches, el número 10.385, que estaba manejado por un cochero escéptico, acababa de dejar á un colérico en el hospital Tenon.

Un agente acompañaba al enfermo. El agente tiene por misión asistir á éste en el camino, y conducir enseguida coche y cochero al sitio destinado á las desinfecciones.

Cuando el agente volvió á la calle despues de haber dejado al enfermo en la sala del hospital, el coche había desaparecido.

El agente entonces telegrafió á los distintos barrios el número del coche para que detuviera al conductor, y coche y cochero se desinfectaran.

Pero el agente se equivocó de número. En lugar de 10.385, telegra-

fió el 10.355, de manera que cuando el coche señalado con este último número, apareció en su barrio, llevando á un caballero y á una señora, los agentes se precipitaron á coger las bridas del caballo, y el caballo se detuvo, á pesar de las imprecaciones del cochero.

—Habeis llevado un colérico á Tenon—afirmaban los agentes.

—Nunca—respondía el cochero.

—No lo negueis, no resistais.

—Que no soy yo.

A la palabra «colérico», el caballero y la señora se arrojaron del coche, y el pobre cochero, quieras que no, fué sometido con su coche á una desinfección de las mas pesadas y molestas.

(De El Correo.)

SECCION LOCAL.

De «Eco de Asturias»

«¿Es exacto que un señor presbítero, poseído de santo fervor en el púlpito, se dejó decir uno de estos días, que para combatir las epidemias estaban demás los brevajes y medicamentos, en vez de los cuales bastaba apelar á la oración, misas, novenas, donativos y todos los demás actos del culto?»

Si es cierto, boca abajo la ciencia con sus preparados y específicos.

Hasta las precauciones higiénicas son derrotadas.»

«Parece que en el púlpito se ha censurado noches atrás el sistema de las fumigaciones contra las epidemias, y anoche se tronó y relampagueó contra los liberales de todos los matices, incluso los *mestizos*, que no son liberales, condenándolos todos al fuego eterno despues de padecer en esta vida tormento de la tea incendiaria del socialismo y la anarquía.

El presbítero, autor de estos anatemas y profecías, fué desterrado ya de España tres veces, segun dicen que él mismo ha declarado.

La escena pasa durante una novena de ánimas.

¿Qué se preparará?»

Se hallan vacantes las fiscalías de las Audiencias de Cangas de Onís y Tineo.

Licencias absolutas.—La «Gaceta» del 11 publica una circular del Ministerio de la Guerra, disponiendo que desde el 15 del próximo Diciembre, se expidan licencias absolutas á los individuos del llamamiento de 1877 que hayan cumplido su compromiso, en virtud de la rebaja que se les concedió por el decreto de 22 de Enero de 1878, y que á los que por haber optado por otra gracia incompatible con la expresada rebaja, ingresado con retraso ú otra causa cualquiera, no les corresponda obtenerla por ahora, se les vayan expidiendo á medida que tengan derecho á ellas.

Lo sentimos.—Segun vemos en los periódicos de Madrid, el último número de «El Zorrillista» ha sido denunciado.

Van cinco denuncias en ocho números que lleva publicados.

¿Habrá interés en que deje de publicarse el valiente colega?

Ferías.—Se celebrarán los días 21, 22 y

23 del actual, de ganado mular y caballar, en la Pola de Siero.

De «El Carbayon»

«Se nos asegura que en breve establecerá la Empresa de los ferro-carriles de Asturias, Galicia y Leon, una factoría para mercancías en los muelles de la Sociedad «E Fomento», de Gijón.

La mejora es importante en el servicio de mercancías, en el que facilitará economía en el transporte.

A esta mejora hace falta que siga la de establecer otra factoría cerca de la Aduana de aquella villa, llevando hasta ella la línea férrea, cual se hizo en otros puertos, y como actualmente proyecta hacerlo la Empresa, y además que se completen los edificios de la Estación de Gijón.»

Habiendo prometido á nuestros lectores copiar los párrafos insultantes que «El Fucete» nos dedica desde su primer número, hemos creído conveniente abstenernos de hacerlo, pues hay escritos que dignamente no merecen los honores de la reproducción.

Conste, que nosotros siempre imparciales, no atacaremos á nadie, si antes no se nos insulta, pues creemos que las cuestiones personales desdican siempre de una publicación seria, y deben, por consiguiente, evitarse.

Si se nos busca, conste que no nos callaremos, pues en este caso, seguiremos siendo acérrimos defensores de nuestra honra y dignidad, por ser el único baluarte en que debe de escudarse todo ciudadano que en algo se aprecie, y procure estar bien ante los ojos de sus semejantes.

Con que silencio, prudencia y adelante.

Lo celebramos.—La prensa de Madrid se ocupa de la traducción al ruso de la novela *Marta y María*, escrita por nuestro paisano D. Armandó Palacio Valdés.

La señalada distinción de que ha sido objeto nuestro convecino, es tanto mas de notar, por cuanto que á dicho idioma, solo una de las mejores producciones del célebre novelista español Sr. Perez Galdós, ha sido traducida.

ULTIMA HORA.

Al entrar en prensa nuestro número, no hemos recibido el telegrama de nuestro activo corresponsal.

VACUNA.

Se inocula directamente de la ternera en los Cuatro Cantones, núm. 1, el Sábado 15 á las once y media de la mañana, y en lo sucesivo todos los Viernes y Sábados, á la misma hora.

Imp. y Lit. de Torre y Compañía.

SECCION DE ANUNCIOS.

LAS NOVEDADES, BAZAR.

Hermógenes Andrade,

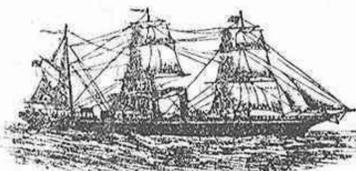
17—Corrida—17.

Se ha recibido un inmenso surtido de objetos para tocador, frasqueras, floreros, polveras, macetas, peceras, cervecedores, licoreras, talleres y otra porcion de caprichos, todo de CRISTAL DE BOHEMIA.

Tambien se recibieron de París y Viena, grandes novedades en petacas, carteras y tarjeteros piel; cuadros para retratos, neceseres para señora, bolsas y sacos de viaje con estuche y otra infinidad de artículos propios para regalos.

NOTA.—Está para llegar un completo surtido de paraguas de seda, impermeables, zapatillas suizas, chanclos de goma y zuecos.

17—Corrida—17.



VAPORES CORREOS.

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA,

ANTES DE

A. Lopez y Compañía.

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
Servicio para Colon y Pacífico.

Salidas de.....	}	Barcelona, los dias	4 y 25	de cada mes.
		Valencia,	» 5	
		Málaga,	» 7 y 27	
		Cádiz,	» 10 y 30	
		Santander,	» 20	
Coruña,	» 21			

Los vapores salen los dias 4 de Barcelona y 10 de Cádiz. Tocan en las Palmas (Gran Canaria,) admitiendo carga y pasaje para dicho punto y tambien para Veracruz.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico toman carga a flete corrido y pasajeros para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce y Aguadilla.
América Central.—Sabanilla, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Santa Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Los que salen los dias 20 de Santander y 21 de Coruña, toman tambien carga á flete corrido y pasajeros para el litoral de Puerto-Rico y para todos los puertos arriba citados de la América Central, Norte y Sur del Pacífico.

Seguros.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

	Puerto-Rico. Pfs.	Habana. Pfs.
1.ª clase	150	180
2.ª id	100	120
3.ª id. preferente	50	60
3.ª id. ordinaria	35	35

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

Los pasajeros deberán hallarse en Gijon los dias 15 de cada mes, para ser trasportados á Santander por cuenta de la Empresa.

Consignatario en Gijon, D. OSCAR DE OLAVARRIA.

LA VERDAD,

DROGUERIA Y PERFUMERIA DE MANTARAS.

Corrida, 36.—GIJON.

Artículos para la Medicina.—Específicos Nacionales y Extranjeros.
Depósito de aguas minerales, etc.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO.

Ferruginoso de Chevier, emulsificado con fósforo, con hipofosfito de cal, de Hogg, de Berthi y de Yongh, etc. Además se espande por cuartillos de superior calidad, blanco 8 rs., moreno, 6.

DROGUERIA INDUSTRIAL.

Pinturas de todas clases.—Id. preparadas.—Id. anticorrosivas.—Colores finos al óleo, en tubitos de estaño, para cuadros, etc.—Barnices de todas clases.—Brochas.—Cepillos.—Esponjas.—Almidones.

SIN RIVAL.

Unica casa de venta al por mayor y menor de la gran perfumería de Eugene Rimmel, inglesa y francesa, proveedor de S. M. el Rey de España.

AGUA DE MELISA DE LOS CARMELITAS.

Teniendo virtudes admirables contra el cólera, la apoplejía, los vértigos, los flatos, las ansias, las enfermedades nerviosas del estómago, la indigestion, los vómitos y las diarreas.

LOS FOROS.

Estudio histórico y doctrinal, bibliográfico y crítico de los Foros en Galicia y Asturias, por ROGELIO JOVE Y BRAVO, del Colegio de Abogados de Oviedo.

Esta obra, de la que se ha ocupado con elogio la prensa profesional, política y literaria de Madrid y provincias, es el «tomo XII» de la «Biblioteca jurídica de Autores españoles» trata con detenimiento la cuestion foral, de tanta importancia y trascendencia en las provincias de Oviedo, Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Leon, y es libro muy útil para los jueces, notarios, abogados y profesores de Derecho

Puntos de venta.—Madrid: En las principales librerías y en la Administracion, calle de Peligros, 6 y 8.

Oviedo: Librería de Martínez, Plazuela de Riego.

Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra y Leon, en las principales librerías.

OBRA DE H. GINER DE LOS RIOS, EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS.

20 por 100 de rebaja, franco de porte para los suscritores del GIJON, pidiéndolas directamente al autor.

Madrid, Infantas, 42, pral.

«El Colegio de Bolonia» (en colaboracion) obra ilustrada, pesetas 6,50.

«Filosofía y Arte» con un prólogo de Don Nicolás Salmeron, 3,50.

«Biología y Ética» (2.ª edicion) para la segunda enseñanza, 3.

«Programa de Filosofía moral» (Agotada.)

«Programa de Psicología, Lógica y Ética» 1.

«Programa de Biología y Antropología» 1.

«Proyecto para el ingreso en el Profesorado libre, etc.» (Agotada.)

«Teoría del Arte ó Historia de las Bellas Artes en la antigüedad» con un programa de Arte y su historia, 1,50.

«La Enseñanza obligatoria» trad. de Tiberghien (2.ª edicion), 2,50.

«Moral elemental para las escuelas» idem de id., 2,50.

«Krause y Spencer» id. de id., con una biografía del autor, 2.

«Mendelsshon» id., con una «Historia abreviada de la música» 1.

«París en América» por Laboulaye, idem, (2.ª edicion, Gaspar), 1,25.

«Discordia entre la Iglesia y la Italia» traducción del italiano, 2,50.

«Elementos de Filosofía moral» para la 2.ª enseñanza.—(Agotada.)

«Pío IX y su sucesor» por Bonghi, traducción del italiano, 3.

«Leon XIII y la Italia» por el mismo, idem idem, 3.

«Poesías de Rios Rosas» publicadas por H. G.—(Agotada.)

«Anuario de la Institucion libre de enseñanza» (Agotada.)

«Fragmentos, retazos y traducciones» por H. G.—(Agotada.)

Amicis.—1870 y 1871, «Recuerdos» traducción del italiano, un vol., 5.

Amicis.—«Constantinopla» id., 2 tomos, 5.

Amicis.—«Holanda» (en colab.), id., un volumen, 4.

Amicis.—«La vida militar» id., 2 tomos, 6.

Amicis.—«Páginas sueltas» id., un vol., 5.

Amicis.—«Retratos literarios» id. id., 3.

«Milton» drama en un acto, original y en verso, 1.

«Historia de un crimen» drama en tres actos y en prosa, 2.

«A tiempo» comedia en un acto y en verso (en colaboracion), 1.

«El último sacrificio» drama en un acto y en verso (id.), 1.

«Los parientes del difunto» sainete lírico y en verso (id.), 1.

«En busca de proteccion» juguete original en verso (id.), 1.

«Fiera domada» diálogo en un acto y en verso (id.), 1.

EN PREPARACION.

«Estudios».—«Fiebres».—«Crítica»

«Lógica» para la segunda enseñanza.

«Obras completas de Rios Rosas»

«Ampliacion de Psicología» y «Nociones de Ontología y Cosmología»

La Civilizacion.

Librería y objetos de escritorio.

Ambrosio Menendez,

Corrida, 20.

Ultimamente se recibieron las siguientes obras:

Galdós.—La de Bringas.—rústica. 12 rs.

Vida de Jesucristo, por el R. P. Valverde,—pasta 16 »

Figaro.—Coleccion de artículos,—pasta 16 »

Fray Luis de Leon.—«La Perfecta Casada».—pasta 6 »

Pedro Madrazo.—«Viaje Artístico».—pasta 16 »

Dante.—«La Divina Comedia».—pasta 460 »

Juegos de libros para comercio, objetos de dibujo y bonitas tarjetas de felicitacion.

Imprenta y Lit. de Torre y Compañía.